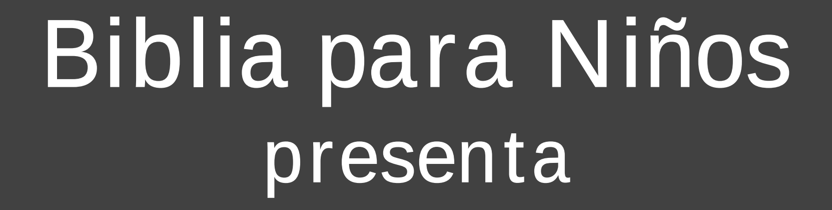
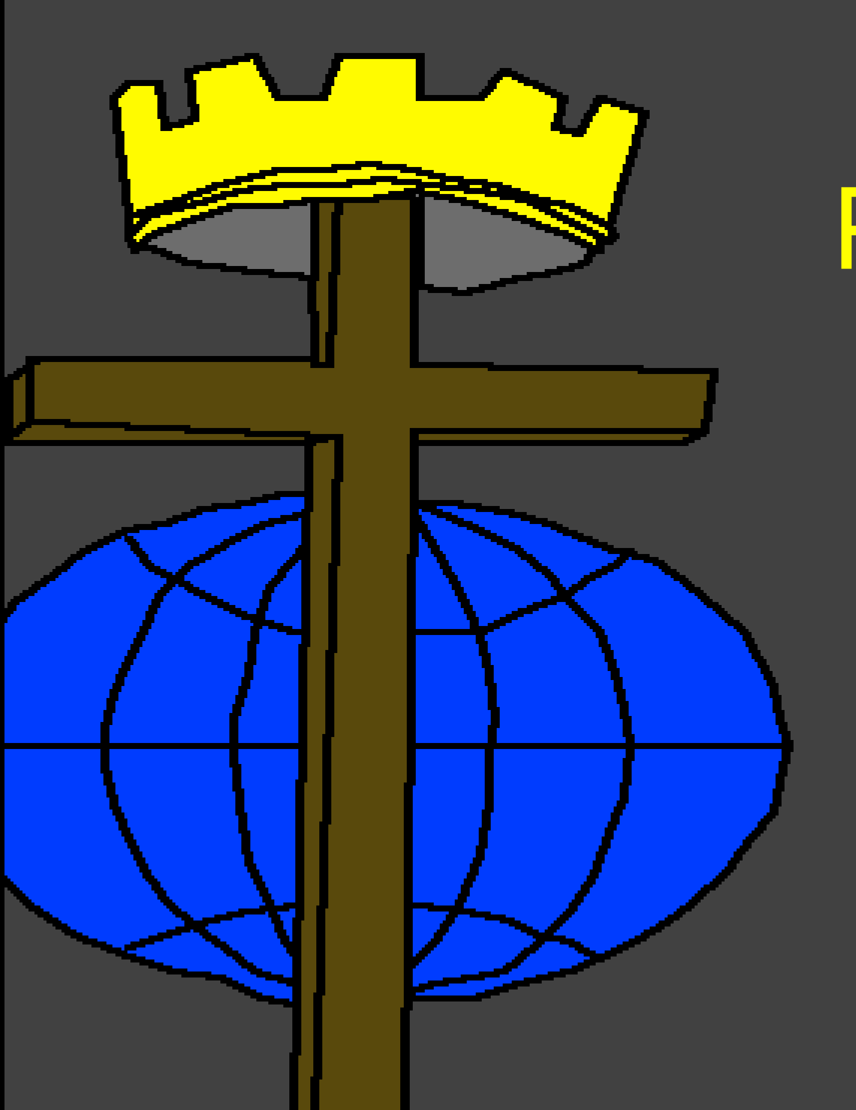




Reyes Buenos, Reyes Malos

Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Lazarus

Adaptado por: Ruth Klassen

Traducido por: Melanie Gibbons

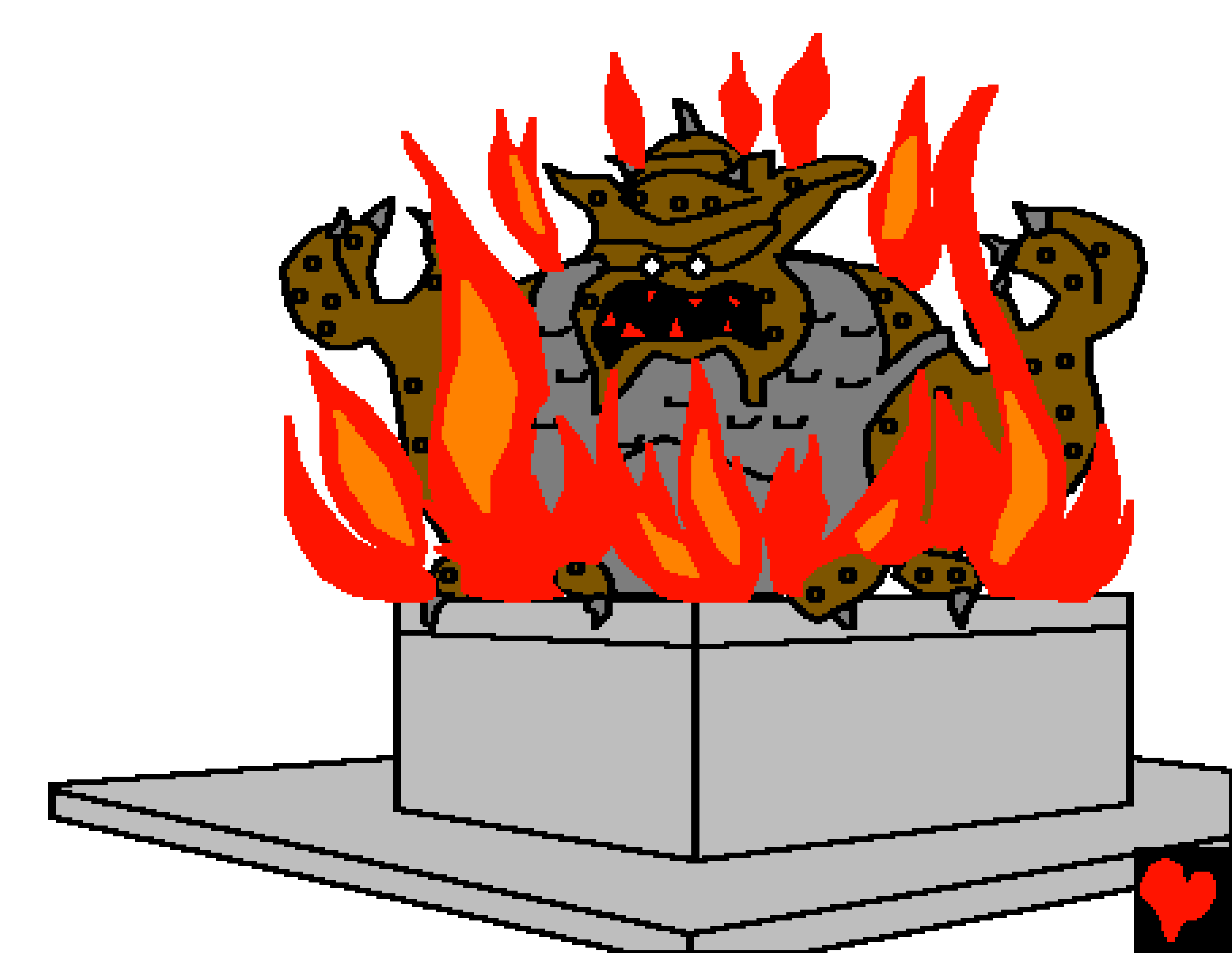
Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

Fue un día triste para Manasés. Su papá, el Rey Ezequias, recién acababa de morir. Ahora, con sólo doce años, Manasés era el nuevo rey del pueblo de Dios en Judá. No lo sabía en ese momento, pero Manasés sería el rey por 55 años. Manasés necesitaba la ayuda de Dios para ser un buen rey.




Pero Manasés ignoró a Dios e hizo lo malo. Manasés re-edificó altares para adorar a ídolos. ¡Hasta hizo una imagen y lo puso en el Templo santo de Dios! Dios había dicho por Moisés, “No te harás imágenes. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás.”

Manasés practicó la brujería. Guió al pueblo a alejarse de Dios. Hasta quemó a sus hijos en sacrificio a ídolos. La desobediencia de Manasés enojó mucho a Dios.

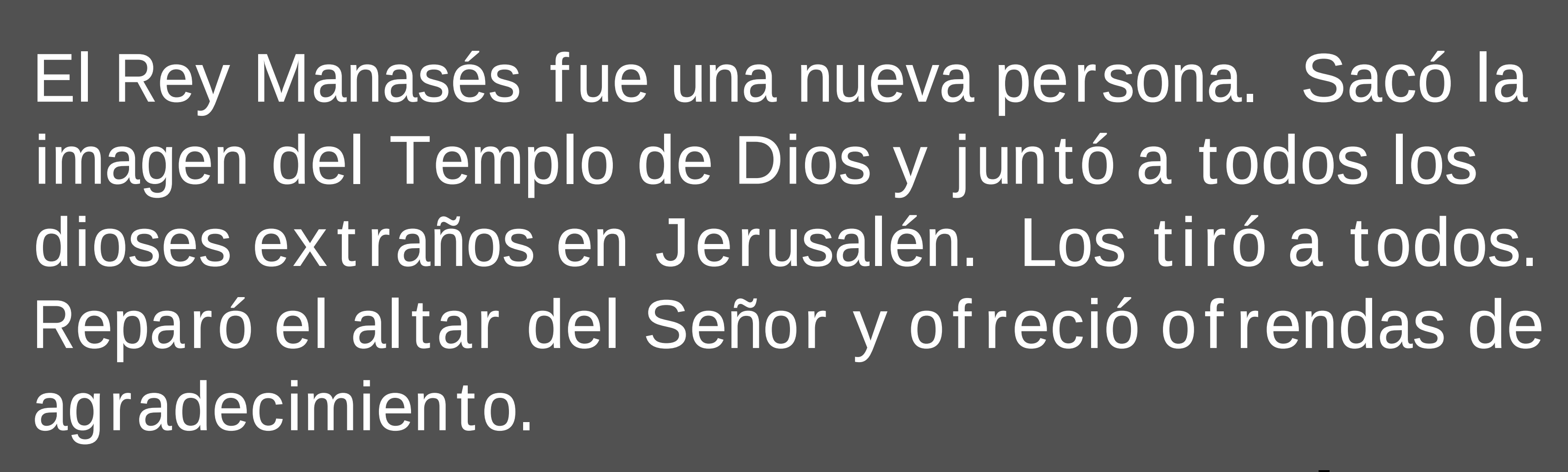


Cuando el pueblo de Dios desobedece, Dios permite que sean castigados. Eso es lo que le pasó a Manasés y al pueblo que él gobernaba. El Señor trajo contra ellos al ejército Asirio. Manasés fue llevado en cadenas a Babilonia.

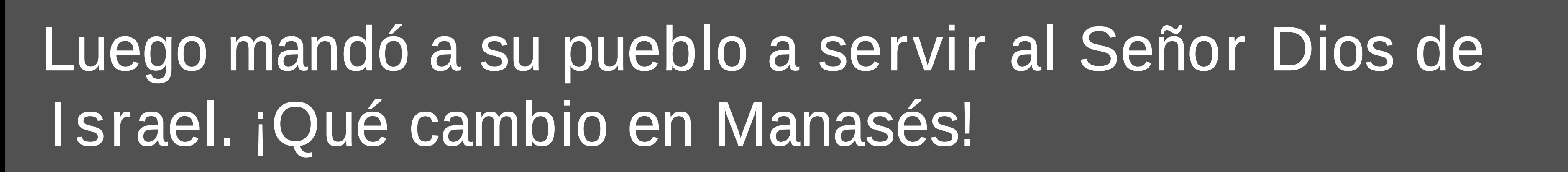



Sufriendo en Babilonia, Manasés rogó al Señor, su Dios. Se humilló grandemente ante el Dios de sus padres, y oró a Él. ¡Basta de orar a ídolos muertos! Pero, ¿le contestaría el Dios viviente después de toda su maldad?


¡Sí! Dios oyó la oración del rey y lo trajo nuevamente a Jerusalén, nuevamente al trono, nuevamente a ser rey del pueblo. Entonces Manasés supo que el Señor era Dios.



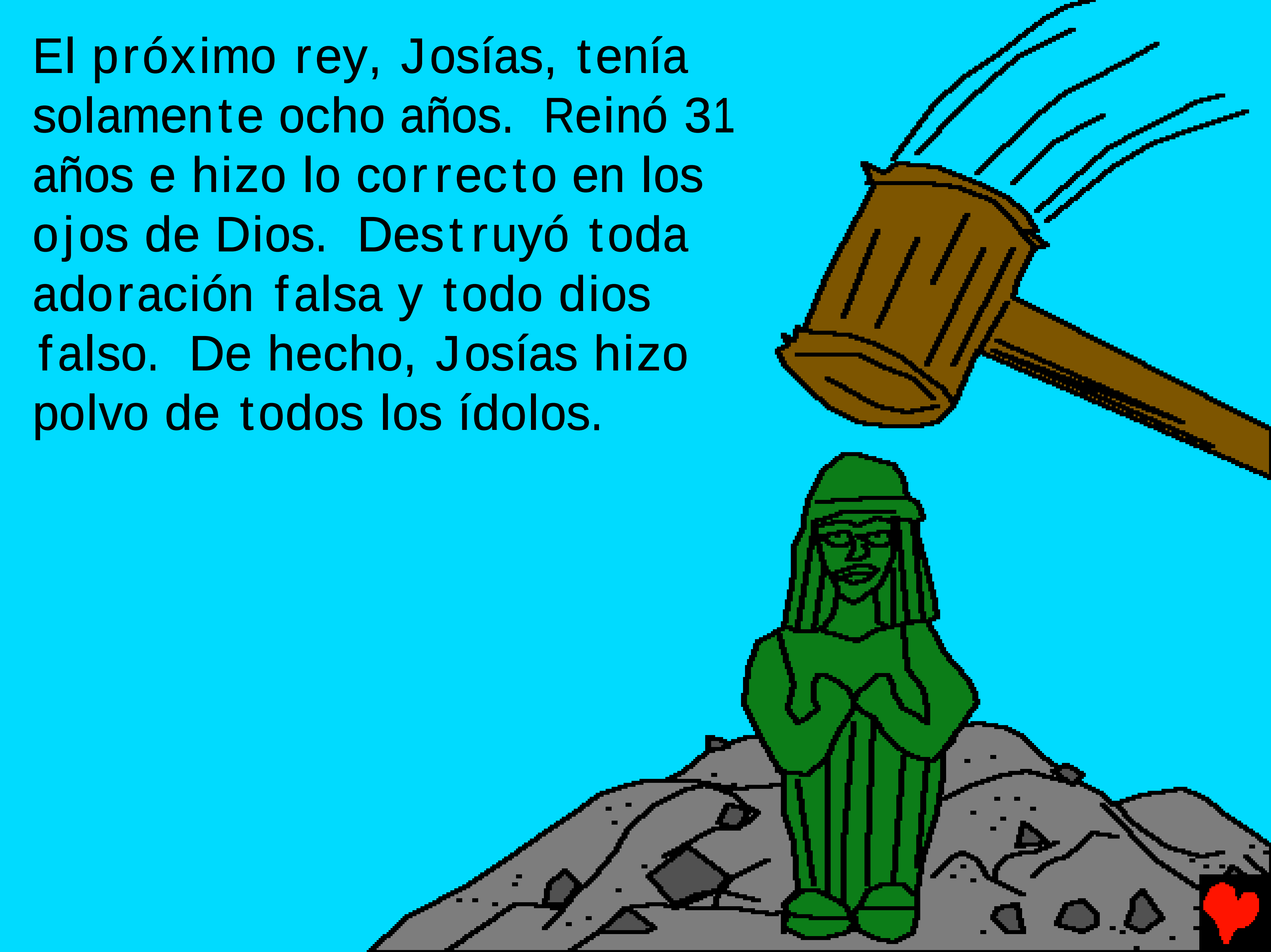
El Rey Manasés fue una nueva persona. Sacó la imagen del Templo de Dios y juntó a todos los dioses extraños en Jerusalén. Los tiró a todos. Reparó el altar del Señor y ofreció ofrendas de agradecimiento.



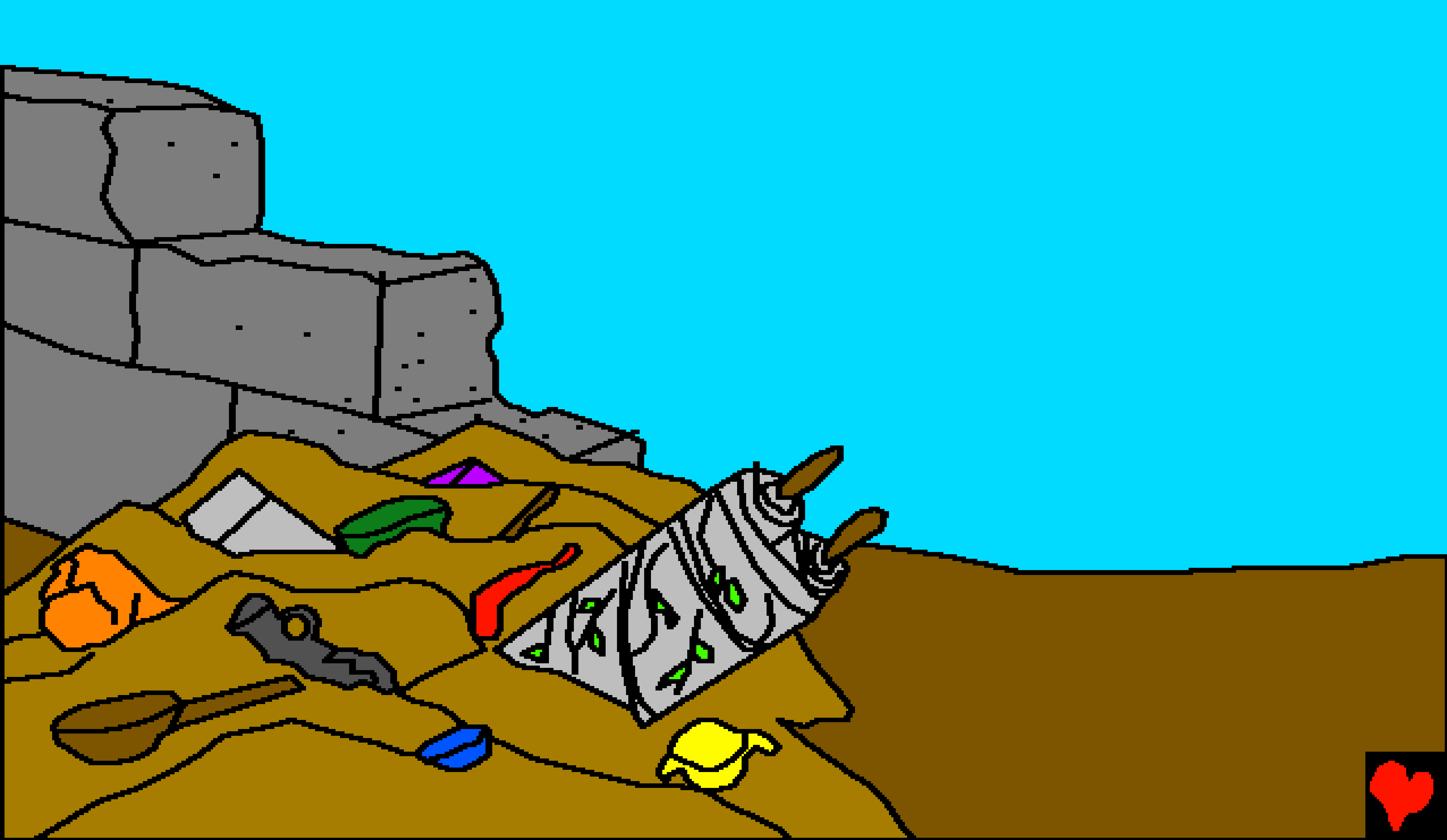
Luego mandó a su pueblo a servir al Señor Dios de Israel. ¡Qué cambio en Manasés!

Cuando murió Manasés, su propio hijo, Amón, volvió a la adoración de ídolos. Pero no se humilló ante el Señor como Manasés. Amón pecó más y más, y finalmente sus siervos lo mataron en su propia casa. Reinó sólo dos años.




El próximo rey, Josías, tenía solamente ocho años. Reinó 31 años e hizo lo correcto en los ojos de Dios. Destruyó toda adoración falsa y todo dios falso. De hecho, Josías hizo polvo de todos los ídolos.

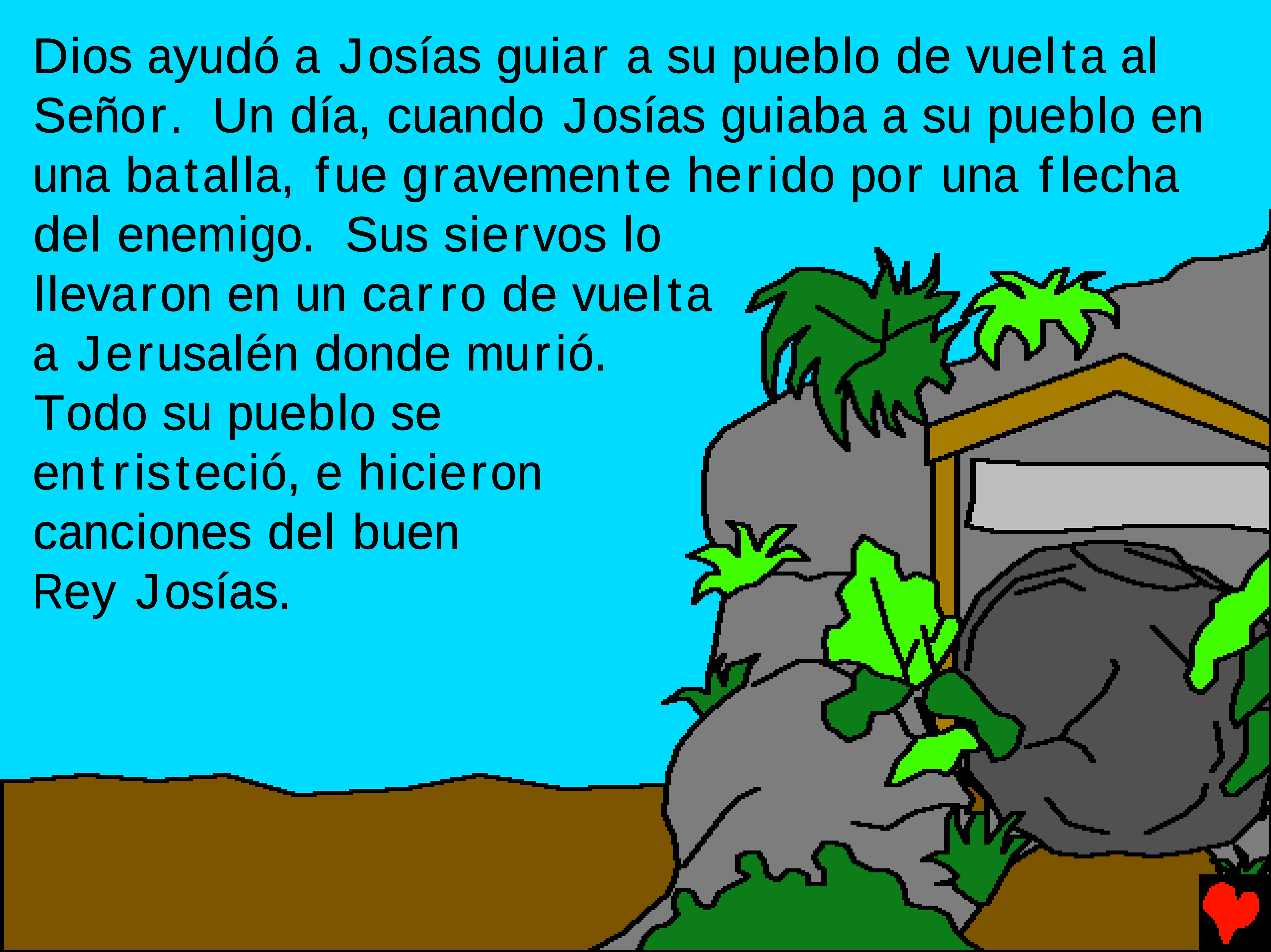
El buen Rey Josías también limpió y reparó el Templo de Dios. Entre la basura un sacerdote encontró el Libro de la Ley de Dios dado por Moisés.




Cuando el rey escuchó las palabras de la Ley, rompió sus vestiduras en tristeza. Josías sabía qué terriblemente malos habían sido sus antecedentes en desobedecer la ley de Dios.

Una profetiza llamada Hulda dio el mensaje de Dios a Josías. “Jehová Dios de Israel ha dicho así: ...He aquí yo traigo mal sobre este lugar...todas las maldiciones que están escritas en el libro...por cuanto me han dejado. . .”





Dios ayudó a Josías guiar a su pueblo de vuelta al Señor. Un día, cuando Josías guiaba a su pueblo en una batalla, fue gravemente herido por una flecha del enemigo. Sus siervos lo llevaron en un carro de vuelta a Jerusalén donde murió. Todo su pueblo se entristeció, e hicieron canciones del buen Rey Josías.



Pronto después, el reino se terminó. Pero algún día, un rey reinará nuevamente sobre Israel. Su nombre es REY DE REYES, Y SEÑOR DE SEÑORES. Cuando Jesucristo vino por primera vez, fue rechazado y crucificado. Cuando Jesucristo viene de nuevo, será no solamente rey de Israel, pero también rey de toda la tierra.

“Reyes Buenos, Reyes Malos”

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

se encuentra en

2 Chronicles 33-36

“La exposición de tus palabras alumbra.”
SALMO 119:130


Fin

Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día! Juan 3:16